

Devocional, domingo 06 de enero del 2019

**No todo el que me dice: "Señor, Señor", entrará en el reino de los cielos,
sino sólo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo.
Mateo 7:21**

Cuando Jesús termina el sermón del monte, entrega unas conclusiones que son muy importantes para la vida del discípulo, y en este versículo vemos que dice: No son los que confiesan a Jesús como Señor, los que entrarán al reino de los cielos, sino los que obedezcan al Padre. ¿Y por qué lo dice?, porque en aquella época era normal ser seguidores de maestros famosos, recordemos que en la iglesia de Corinto comenzaron a decir: "Yo soy de Apolos", "yo soy de Cefas", "yo soy de Pablo". Lo hacían para identificarse con un maestro y su enseñanza, lo mismo con Jesús, al parecer comenzaron a haber discípulos que se identificaban con Jesús y sus enseñanzas, por eso lo podrían llamar Señor.

Pero Jesús deja algo muy claro, el llamarle Señor no sirve de nada si nuestra vida no refleja que obedecemos a Dios y ¿por qué era necesario dejarlo claro? Porque de seguro había gente que estaba errando el camino, dejándose llevar por falsos maestros. Creyendo que el activismo era una confirmación de nuestra salvación, porque en el versículo siguiente usan como excusa su servicio a Dios para poder entrar en el reino de los cielos. Al parecer el gran problema de los falsos maestros era que ponían el énfasis en lo que se hacía y no en quienes somos.

Hoy en día es muy fácil caer en la valoración de las personas por lo que hacen y no por quienes son, las personas critican y descalifican rápidamente haciendo una observación superficial del prójimo, y la escala de valoración varía según si se adecua al molde de este mundo o no. Nosotros no podemos caer en el juego y querer destacarnos por lo que hacemos, o desear ser reconocidos por nuestros actos, sino que debemos invertir nuestro tiempo en lo que es importante.

El gran problema del ejemplo que nos da Jesús está en el versículo 23: "Jesús no los conocía". Quizás esas personas invirtieron mucho tiempo en falsos maestros, se esforzaron por lo que pensaron que era correcto, pero no apuntaron al blanco, no dedicaron tiempo en conocer a Jesús. Qué tristeza más grande, invertir tanto tiempo en lo pensamos que es lo más importante y al final darnos cuenta que estamos equivocados, pero no es necesario esperar hasta la última hora, lo podemos saber antes.

Ahora que comenzamos este año 2019 hagamos el compromiso de gastar nuestro tiempo en lo que realmente es importante, invirtamos en conocer cada día más a Jesús, que sea lo realmente valioso para nosotros y no lo último del día, porque de esa forma seremos verdaderos discípulos de Jesús y amaremos hacer la voluntad de nuestro Padre celestial, lo que nos llevará a obedecer de corazón.

Que esta semana sea el comienzo de una profunda amistad con quien dio su vida por nosotros Jesucristo nuestro Señor.

Iglesia Alianza Cordillera